

## MARQUÉS DE SANTILLANA.

### SONETOS.

Lloró la hermana, magüer que enemiga,  
Al rey don Sancho, é con gran sentido  
Procedió presto contra el mal Vellido  
Servando en acto la fraternal liga.

¡Dulce hermano! pues yo que tanta amiga  
Jamás te fué, ¿cómo podré celar  
De te llorar, plañir é lamentar  
Por bien que el seso contraste é desdiga?

¡O Real casa, tanto perseguida  
De la mala fortuna, é molestada!  
Non pienso Juno que mas encendida  
Fué contra Thebas, nin tanto indignada.

¡Antropos! muerte me placé é non vida  
Si tal ventura ya non es cansada.

El agua blanda en la peña dura  
Faze por curso de tiempo señal,  
E la rueda rodante la ventura  
Transmuda é troca el geno humanal.

Pazes he visto apries gran rotura  
Atarde dura bien nin faze mal,  
Mas la mi pena jamás ha folgura  
Nin punto cesa mi langor mortal.

Por ventura dirás, ídola mía,  
Que á tí non plazé de mi perdimiento,  
Antes reprobabas mi loca porfia.

Dí, ¿qué faremos del ordenamiento  
De amor, que priva toda señoría,  
E rige é manda nuestro entendimiento?

¡O dulce esguarde, vida e honor mia,  
Segunda Elena, templo de beldad,  
So cuya mano, mando e señoría  
Es el arbitrio mio é voluntad!

Yo soy tu prisionero é sin porfia  
Fuiste señora de mi libertad,  
E non te pienses fuya tu valía  
Nin me desplega tal cautividad.

Verdad sea que amor gasta é destruye  
Las mis entrañas con fuego amoroso  
E jamás la mi pena disminuye.

Nin punto fuelga, nin so en reposo,  
Mas vivo alegre con quien me refuye;  
Siento que muerdo é non so quexoso.

No en palabras los animos gentiles,  
No en amenazas, ni en semblantes fieros  
Se muestran altos, fuertes e viriles,  
Bravos, audaces, duros, temederos.

Sean los actos non punto civiles  
Mas virtuosos é de cavalleros,  
E dexemos las armas feminiles  
Abominables á todos guerreros.

Si los Scipiones e Decios lidiaron  
Por el bien de la patria, ciertamente  
Non es dubda magüer que non fablaron;

O si Metelo se mostró valiente.  
Pues loaremos los que bien obraron  
E dejaremos el fablar noziente.

PREGUNTA DE NOBLES.

Pregunto: ¿qué fué de aquellos que fueron  
Sojuzgadores del siglo mundano,  
E qué fué de muchos que so la su mano  
Pusieron grant parte de lo que quisieron?  
Los que así ganaron ¿cómo se perdieron?  
¿O qual es la causa por que non parescen?  
¿Si triunfan é gozan, ó pena padescen,  
Si rien ó lloran ó qué se fizieron?

Pregunto: ¿qué fué del fuerte Sanson  
E de la su fuerça insigne famosa,  
El qual sin recurssso de arte mañosa  
Rompió las quixadas al bravo leon?  
¿A do se asumieron David é Absalon,  
El gran Josué, Saul, Tolomeo,  
Poro é Darío é Judas Macabeo,  
E todos los otros pregunto ¿qué son?

Pregunto: ¿qué fué de Minus de Creta  
El qual conquistava las tierras de Niso,  
E fizo en Atenas aquello que quiso  
E so la su mano la tuvo subjeta?  
¿Que así los somete á su señorío,  
A lo qual non basta ningunt alvedrío,  
Ciencia, doctrina nin arte discreta?

Pregunto: ¿qué fué del fijo de Aurora,  
Archiles, Ulixes, Ajax, Talamon,  
Pirro, Diomedes é Agamenon?  
¿Qué fué de aquestos, ó do son agora?  
¿O quién los rebata en poca de hora  
Que non vemos de ellos sinon la su fama?  
¿O quién es aqueste que breve les llama?  
¿O cuál es su curso que nunca mejora?  
Pregunto eso mesmo que non se que sca

Del grant Alixandre Rey de Macedonia,  
E qué fué de Nino el de Babilonia,  
E del que guardaba la Torre Tarpea.  
¿A dó es Semiramis é Pantasilea,  
Las Amazonas Calestra é Lanipato?  
Que todo lo veo en pequeño aflate  
E mucho me espanto quien presto guerrea.  
¿A dó son Priamo é el gran Laumedon,  
Ector, Eneas, Troylo, Diafebo?  
¿A dó son los muros que fizo el dios Febo,  
E los ricos templos del Paladion?  
¿A dó son Diafebus, Elenus, Dolon,  
Castor é Polus, los fijos de Leda?  
¿En qué se espendió tan rica moneda  
Que jamas un punto non faze mension?

Pregunto: ¿Qué fué del fuerte Anibal  
El qual conquistava las tierras de Italia,  
E qué se fizo el Rey de Thesalia,  
E do son agora Magon é Asdrubal?  
E su gran potencia si es eternal,  
Allá donde son como ántes era,  
Demando: ¿qué fazen ó ques su manera,  
O qué les fincó del bien temporal?

Pregunto: ¿qué fué de Jason  
E de las gentes de su compañía?  
¿A dó fué robada tan grant manecbia  
É la flor de Grecia é tanto varon?  
¿E qué se ficieron Argos é Tifon  
Los quales ficieron la primera nao?  
Pregunto: ¿qué fué de Protesalao  
De quien los auctores ficieron mención?  
¿Cómo non parece el que deificaron  
Sus doce trabajos ó qué ha sido dél,  
O allá do yace si viste la piel  
Del bravo leon ó do se encerraron

Los grandes vigores que así sojuzgaron  
Gran parte de tierras é mares del mundo?  
¿E qué fué de aqueste que al centro profundo  
Entró por *façaña* segun recontaron?

Pregunto: ¿Qué fué del grande Pompeo,  
De Cesar Augusto é Otaviano?  
Otro sí pregunto por el gran Trajano  
E por otros muchos que fueron arreo.  
Otro sí pregunto: ¿qué fué de Theseo  
El qual a subsidio del buen viento Auro  
Libró los de Atenas del gran Minotauro?  
Pregunto: ¿qué es de ellos que yo non los leo?

FIN.

¡O muy trascendentes poetas limados,  
Intrínsecos sabios, discretos letrados!  
Decid: ¿quién los roba fortuna ó sus fados?  
Que de aquestos todos ninguno non veo.

1.

La fortuna que non cesa  
Siguiendo el curso fadado,  
Por una montaña espesa  
Separada de poblado,  
Me llevó como robado  
Fuera de mí poderío,  
Así que el libre alvedrío  
Del todo me fué privado.

2.

O vos musas quen Parnaso  
Fazedes habitacion,  
Allí do fizo Pegaso  
La fuente de perfeccion,  
En la fin e conclusion,

En el medio é comenzando  
Vuestro subsidio demando  
En esta proposicion.

3.

Por quanto decir qual era  
El salvaje peligroso,  
E recontar su manera  
Es acto maravilloso;  
Mas yo non pintó nin glosó  
Silogismos de poetas,  
Mas siguiendo líneas retas  
Fablaré non infinitoso.

4.

Del su modo inconsolable  
Non discerne tal Lucano  
De la silva inhabitable  
Que talló el bravo Romano.  
Si por metros non displano  
Mi propósito é menguare  
El que defecto fallare  
Tome la pluma en la mano.

5.

Sus frondas communicavan  
Con el cielo de Diana,  
E tan lexos se mostravan  
Que en naturaleza humana  
Non se falla nin explana  
Por auctor nin por lectura  
Silva de tan grant altura  
Nin Olimpico de Toscana.

6.

Do muy fieros animales  
Se mostravan é leones,

E serpientes desiguales,  
Grandes tigres é dragones;  
De sus diversas faciones  
Non relato por extenso,  
Por quanto fablar inmenso  
Va contra las conclusiones.

7.

Vengamos á la corona  
Que ya non resplandecia  
D'aquel fijo de Latona  
Mas del todo s'escondia;  
E como yo non sabia  
De mi salvo que ventura,  
Contra razon é mesura  
Me llevó do non queria;

8.

Como nave combatida  
De los adversarios vientos  
Que dubda de su partida  
Por los muchos movimientos,  
A ver con mis pensamientos  
Que yo mismo non sabia  
Qual camino seguiria  
De menos contractamentos.

9.

Como el falcon, quando mira  
La tierra más despoblada  
E la fambre allá lo tira  
Por fazer cierta volada,  
Yo comenzé mi jornada  
Contra lo más acesible,  
Habiendo por imposible  
Mi cuyta ser reparada.

10.

Pero non anduvo tanto  
Quanto andar me complia  
Por la noche, con espanto  
Que mi camino impedia.  
E el propósito que havia  
Por eso fué contrastado,  
E assi quasi cansado  
Del suenio que me vencia.

11.

E dormí, magüer con pena  
Fasta en aquella saçon  
Que comienza Filomena  
La triste lamentacion  
De Tereo é Pandion,  
Quando ya demuestra el polo  
La gentil cara de Apolo  
E diurna inflamacion.

12.

Así prise mi camino  
Por vereda que ignorava  
Esperando en el divino  
Misterio que invocava,  
Socorro. Yo que mirava  
En torno por el boscage,  
Vi correr fiero salvage,  
Un puerco que se ladrava.

13.

¿Quién es que metrificando  
Por coplas nin distinciones,  
En prosas nin consonando  
Tales diformes visiones  
Sin multitud de renglones

El su fecho decir puede?  
Ya mi seso retrocede  
Pensando tantas razones.

14.

¡O sábia Thesaliana!  
si la virgen Atalante  
A nuestra vida mundana  
Pueda ser que se levante,  
Querria ser demandante  
Guardando su cerimonia  
Si el puerco de Calcedonia  
Se mostró tan admirante.

15.

Pero tornando al vestiglo  
E su diforme figura  
Digno de ser en el siglo  
Para siempre en escriptura,  
Digo que la su figura  
Magüer que de puerco fuese,  
Non es quien jamas viese  
Tal braveza en catadura.

16.

Como la flama ardiente  
Jue su scintillas envia  
En torno e de continente  
De sus ojos parescia  
Que los rayos esparzia  
A do quier que reguardava,  
E fuertemente turbava  
A qualquier que lo segnia.

17.

Como quando ha tirado  
La bombardá en derredor,

Finca el corro despoblado  
Del muy gran fumo é negror,  
Bien de aquel mismo color  
Una niebla le salia  
Por la boa do volvia  
Demostrado su furor.

18.

E bien como la saeta  
Que por fuerza e maestria  
Sale por su linia reta  
Do la ballesta la envia,  
Por semejante façia  
A do sus púas lanzava,  
Así que mucho espantava  
Al que ménos lo temia.

19.

Estando como espantado  
Del animal monstruoso,  
Vi venir acelerado  
Por el valle fonduroso  
Un home que tan feroso  
Los vivientes nunca vieron,  
Nin aquellos que escribieron  
De Narciso el amoroso.

20.

De la su gran fermosura  
Non conviene que mas fable,  
Ca por bien que la escriptura  
Quisiese lo razonable  
Racontar, lo inestimable  
Era su cara luziente  
Como el sol quando en Oriente  
Face su curso agradable.

21.

Un palafren cavalgava  
Muy ricamente guarnido,  
E la silla se mostrava  
Fecha de oro bruñido :  
Un capirote vestido  
Sobre una ropa bien fecha  
Trahia de manga estrecha  
A guisa de home entendido.

22.

Llevaba en su mano diestra  
Un venablo de montero,  
Un alano á la siniestra,  
Muy fermoso é muy ligero,  
E bien como cavallero  
Animoso de corage,  
Venía por el boscage  
Siguiendo el vestiglo fiero.

23.

Nunca demostró Cadino  
El deseo tan ferviente  
De ferir al serpentino  
De la humana semiente.  
Nin Perseo tan valiente  
Se mostró quando conquiso  
Las tres hermanas, que priso  
Con el scudo eminente.

24.

Quando vió el venado  
E los canes que tenia,  
Soltó muy apresurado  
El alano que trahia ;  
E con muy gran osadía

Bravamente lo firió.  
Así que luego cayó  
Con la muerte que sentia.

25.

E como el que tal officio  
Lo mas del tiempo seguia,  
Sirviendo de aquel servicio  
Que á su deesa plazia,  
Acabó su montería  
Afalagando sus canes,  
Olvidando sus afanes,  
Cansancio é malenconía.

26.

Por saber mas de su fecho  
Delibré de le fablar,  
E fuime luego derecho  
Para él, sin mas tardar.  
E magüer que avisar  
Yo me quisiera primero  
Ante se me quitó el sombrero  
Que lo pudiese saluar.

27.

E con alegre presencia  
Dixo: «Muy bien vengades»;  
E yo con gran reverencia  
Respondí: «De la que amades  
Vos de Dios, si deseades  
Gran plazer é galardón,  
Segund que fizo á Jason,  
Pues tan bien vos razonades.»

28.

Respondió: «Amigo, non curó  
De amar nin ser amado,

E por Jupiter vos juro  
Yo nunca fui enamorado ;  
Magüer quel amor de grado  
Asayó en mi fantasia,  
Mas yo viendo su falsía  
Me guardé de ser burlado.»

29.

Yo le pregunté : « Señor,  
¿ Qué es aquello que vos faze  
Tan rotamente de amor  
Dezir eso que vos plaze ?  
¿ Es que non vos satisfaze  
Servicio si le fezistes,  
O por qual razon dixistes  
Que su fecho vos desplaçe ? »

30.

Dixo : « Amigo non querades  
Saber mas de lo que digo,  
Que si bien considerades,  
Mas es obra de enemigo  
Apurar mucho el testigo  
Del amigo verdadero ;  
Mas pues queredes, yo quiero  
Dezir por que non le sigo.

31.

« Yo soy nieto de Ageo,  
Fijo del Duque de Athenas,  
El que vengó á Tideo  
Ganando tierras ajenas.  
Yo soy el que las cadenas  
De Cupido quebranté,  
Y mi nave levanté  
Sobre sus fuertes antenas.

32.

» Ypólito fui nombrado  
E morí segun morieron  
Otros, non por su pecado  
Que por fembras padescieron.  
Mas los dioses que supieron  
Como non fuese culpable,  
Me dan siglo deleytable  
Como á los que dignos fueron.

33.

» Ca Diana me depara  
En todo tiempo venados  
E fuentes con agua clara  
En los valles apartados,  
Et arcos amaestrados  
Con que fago ciertos tiros,  
E centauros é satiros  
Me demuestra en los collados.

34.

» Pues que ya vos he contado  
El mi fecho enteramente,  
Querria ser informado,  
Señor, si vos es plaziente,  
Que por qual inconveniente  
Venides, ó qué fortuna  
Vos truxo sin causa alguna  
En este siglo presente.

35.

» Que no es home del mundo  
Que entre nin sea osado  
En este centro profundo  
E de gente separado,  
Si non el infortunado

Céfalo que resurgió,  
Al qual Diana trayó  
En el su monte sagrado.

36.

»E otros que ovo en Grecia  
Que la tal vida seguieron,  
Segun que fizo Lucrecia,  
E por castidad murieron;  
Los quales todos vinieron  
En este lugar que vedes,  
E con sus canes é redes  
Fazen lo que allá fezieron.»

37.

Respondí: «De la partida  
De donde nasció Trajano,  
E Vénus que non olvida  
El nuestro siglo mondano,  
Me dió, señora, temprano  
En la juvenil edad  
De perder mi libertad,  
E me fize sufragano.

38.

»E fortuna que trasmuda  
A todo home sin tardanza,  
E lo lleva do non cuyda  
Des que vuelve su balanza,  
Quiso que faga mudanza  
E tráxome donde no vea  
Este lugar porque crea  
Que amar es desesperança.

39.

»Pero en esto es enganiada  
En pensar en tal raçon,

Que yo faga mi morada  
Do non es mi intencion.  
Cada cuerpo é coraçon  
Me soy dado por sirviente  
A quien creo que non siente  
Ni cuidado e perdicion.»

40.

Un rato estuvo mirando  
Pensando lo que dezia,  
E despues como dubdando,  
Dixo: «¡O que bien sería  
Que si gozedes mi via  
Por ver en que trabajades,  
E la gloria qué esperades  
A vuestra postremería!»

41.

Como quiera que dubdase  
El camino inusitado,  
Piensa si lo refusase  
Que me sería reprovado.  
Así le dixe: «Pagado  
Soy, señor, de vos seguir,  
Non cesando de servir  
Amor á quien me soy dado.»

42.

Comenzamos de consuno  
El camino peligroso  
Por un valle como bruno,  
Espeso mucho é fragoso.  
E sin punto de reposo  
Aquel dia non cesamos  
Hasta tanto que llegamos  
A un castillo espantoso.

43.

Al qual un fuego cercava  
En torno como fosado,  
E por bien que remirava  
De qué guisa era obrado,  
El fumo desordenado  
Del todo me resistia,  
Así que non discernia  
Cosa de lo fabricado.

44.

Como el que retrayendo  
Afuera se va del muro  
E del dargon cubriendo  
Temiendo el combate duro.  
Des que el fumo tan oscuro  
Yo vi, fize tal semblante  
Fasta que el fermoso infante  
Me dijo: «Mirad seguro.

45.

» Ca non es flama quemante  
Como quier que vos parezca  
Esta que vedes delante,  
Nin ardor que vos empezca.  
Ardimento non parezca  
E seguidme diligente,  
Pasemos luego la puente  
Ante que mas daño crezca.

46.

» E toda vil covardía  
Conviene que desechemos,  
Que yo seré vuestra guía  
Fasta tanto que lleguemos  
Al lugar do fallaremos

La desconsolada gente  
Que su deseo ferviente  
Los puso á tales estremos.»

47.

Entramos por la barrera  
Del alcázar bien murado,  
Fasta la puerta primera  
A do yo vi entallado  
Un título bien obrado  
De letras que concluía:  
«El que por Vénus se guía  
Entre á penar lo pasado.»

48.

Ypólito me guardava  
La cara miétras leía,  
Veyendo que la mudava  
Con temor que me pungia.  
Ca por cierta presumia  
Que yo fuese atribulado,  
Sentiéndome por culpado  
De lo que allí s'entendia.

49.

Dixome: «Non receledes  
De pasar magüer veades  
En las letras que leedes  
Extrañas contrariedades.  
Ca el mote que mirades  
Al ánima se dirige,  
Tanto que el cuerpo la rige  
De sus penas non temades.»

50.

Como el que por yerro  
De crimen es denunciado

A muerte de cruel fiero,  
E por su ventura ó fado  
De lo tal es delibrado  
E retorna en su salud,  
Así fizo mi virtud  
En el su primer estado.

51.

Entramos por la escoreça  
Del triste lugar eterno,  
En do vi tanta graveça  
Bien como en el infierno.  
Dédalo que el gran caverno  
Obró por su geometría,  
Por cierto aquí cesaría  
Su saber si bien discerno.

52.

¡O tú, planeta diafano,  
Que con tu cerco luziente  
Faces al siglo mondano  
Clarífico é propilente!  
Señor, al caso evidente  
Tú me inface poesía,  
Porque narre sin falsía  
Lo que vi en modo loquente.

53.

Non vimos al cancerbero  
A Minos nin á Pluton,  
Nin las tres fadas del fiero  
Llanto de gran confusion.  
Mas Filis é Demofon,  
Canase é Matareo,  
Erudice con Orpheo  
Vimos en una mansion.

54.

Vimos Páris con Elena,  
Tambien Eneas é Dido,  
E con la hermosa Elena  
El su segundo marido;  
E mas con el dolorido  
Tormento vimos á Hero  
Con el su buen compafiero  
En el lago perescido.

55.

Archilles é Policena  
E á Hipormestra con Lino,  
E la dueña de Ravena  
De quien habló el Florentino,  
Vimos con su amante, dino  
De ser en tal pena puesto,  
E vimos estando en esto  
A Semiramis con Nino.

56.

Olimpias de Macedonia,  
Madre del gran batallante;  
Ulises, Circe, Pansonia,  
Hercules é Iolante;  
Tisbe con su buen amante  
Vimos en aquel tormento,  
E otros que non recuento  
Que fueron despues é ante.

57.

E por el siniestro lado  
Cada qual era ferido  
En el pecho muy llagado  
De gran golpe dolorido.  
Por el qual fuego encendido

Salia que los quemava,  
Presumid quien tal pasava  
Si deviera ser nascido.

58.

E con la pena del fuego  
Tristemente lamentavan,  
Pero que tornaban luego  
E muy manso razonavan.  
E por ver de qué tractavan  
Muy paso me fui llegando  
A dos que vi razonando  
Que en nuestra lengua fablavan.

59.

Las quales des que me vieron  
E sintieron mis pisadas,  
Una á otra se volvieron  
Bien como maravilladas.  
«¡O ánimas afanadas,  
Les dije, que en España  
Nacistes, si non me engaña  
La fabla, é fuisteis creadas!

60.

» Dezidme de qué materia  
Tractades despues del lloro  
En este limbo é miseria  
Do amor faze su thesoro;  
Así mesmo vos imploro  
Que yo sepa do nacistes  
E como é quando venistes  
En el miserable coro.»

61.

Bien como la sirena  
Quando plañe á la marina

Comenzó su cantilena  
La un ánima mezuina  
Diciendo: «Persona dina  
Que por el fuego pasaste,  
Escucha, pues preguntaste,  
Si piedat algo te inclina.

62.

» La mayor cuyta que aver  
Puede ningun amador  
Es membrarse del plazer  
En el tiempo del dolor.  
E magüera que el ardor  
Del fuego nos atormenta,  
Mayor dolor nos aumenta  
Esta tristeza é langor.

63.

» Ca sabe que nos tractamos  
De los bienes que perdimos  
Et la gloria que pasamos  
Mientra en el mundo vivimos.  
Fasta tanto que venimos  
A arder en esta flama,  
A do non curan de fama  
Nin de las glorias que ovimos.

64.

» E si por ventura quieres  
Saber porque so penado,  
Plázeme, porque si fueres  
Al tu siglo trasportado,  
Digas que fui condenado  
Por seguir de amor sus vías.  
Finalmente, que Macías  
En España fui llamado.»

65.

Des que vi su conclusion  
E la pena abominable  
Sin fazer larga razon,  
Respondí: «Tan espantable  
Es el fecho perdurable,  
Macias, que me recuentas  
Que tus esquivas tormentas  
Me facen llaga incurable.

66.

»Pero como el soberano  
Solo puede reparar  
En tales fechos, hermano,  
Plégate de perdonar  
Que ya non me da lugar  
El tiempo que mas me tarde.»  
Respondióme: «Dios te guarde,  
El qual quiera á tí guiar.»

67.

Volvíme por do veniera,  
Como quien non se confia,  
Buscando quien me truxiera  
En su guarde é compañía.  
E magüer quen torno via  
Las ánimas que recuento,  
Non lo vi, non fui contento,  
Nin supe que me faria.

68.

E bien como Ganimedes  
Al cielo fué arrebatado  
Del águila que leedes  
Segun vos es demostrado;  
Bien así fui yo llevado,

Que non supe de mi parte  
Nin por qual forma nin arte  
Fuí de aquel centro librado.

FIN.

Así que lo procesado  
De todo amor me desparte,  
E non sé quien no se aparte  
Si non es loco privado.

---

## GOMEZ PEREZ PATIÑO.

---

El fuego que es encubierto  
Mucho más quema que arde,  
La llaga sana más tarde  
Sin melesina, es cierto.  
Sy duermo ó si despierto  
Mal me quema este fuego;  
Muy dañoso es el juego  
Del xaque en descubierto.  
Quanto más encendido,  
Tanto más arde é quema,  
Si una ves es ferido  
El que cae en olvido,  
Dubdo si ayna cobra;  
Antes quiebra que non dobra  
El madero endurecido.